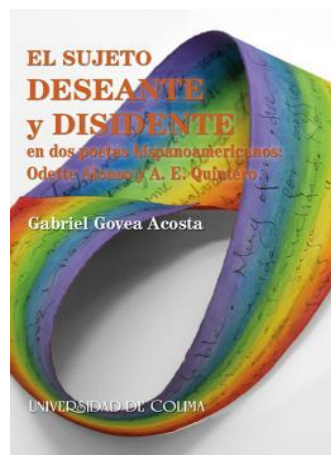


**El sujeto deseante
y disidente /
The Desiring and
Dissident Subject**



Gloria Vergara*

Gabriel Govea Acosta, *El sujeto deseante y disidente en dos poetas hispanoamericanos: Odette Alonso y A. E. Quintero*. Colima: Universidad de Colima, 2016. Pp. 285.

Desde la portada, diseñada por Alejandra Fabiola Ramón, el libro titulado *El sujeto deseante y disidente en dos poetas hispanoamericanos: Odette Alonso y A. E. Quintero*, escrito por Gabriel Govea y publicado en 2016 por la Universidad de Colima, contiene sugerentes trazos que se desbordan en la fotografía de José Alcázar, al mostrarnos fragmentos de poemas escritos por Odette Alonso y A.E. Quintero. Luego, la dedicatoria en la que Gabriel inicia su propia búsqueda, su “resonancia deseante”. Los primeros atisbos del que se interroga están ya en los múltiples epígrafes que anteceden al estudio: Octavio Paz, Judith Butler, Bruce Springsteen y Luis Cernuda.

El despliegue del cuerpo transformado a través de la poesía, se muestra en el contenido de los cuatro capítulos, en donde —como bien

* Gloria Vergara (✉)

Faculty of Letters and Communication, University of Colima & Mexican Academy of Language, Mexico
e-mail: glainz@hotmail.com

señala Ada Aurora Sánchez en la contraportada del libro—, “el poema encarna al sujeto” y “la poesía es otra forma de (re)escribir el género”. Esto es palpable tanto por los poetas estudiados, como por la labor del lector crítico y creativo que irrumpe en el discurso académico con un tono interrogante, poético, que alcanza en diferentes momentos el texto.

Desde la introducción, Govea nos entrega un ejercicio de descentralización de la crítica en donde asoma como primera estrategia la creación contestaria al formato académico. Dice: “Éste es un libro transgénero, andrógino, amorfo. Pretendemos abrir horizontes, mirar vacíos [...] Queremos palpar las heridas culturales porque persisten encarnadas en la expresión de muchos cuerpos, de muchos individuos, y duelen” (p. 11). Busca “traducir las prácticas subversivas, polimórficas y plásticas” (p. 11) de los géneros femenino y masculino en la práctica subversiva de la palabra como género textual. Porque entender al otro, a los otros, es un ejercicio delirante y rizomático que incluye al buscador en sus encuentros fortuitos con la teoría, con los pensadores que afianzan su campo epistemológico y con los poetas buscados como agujas en un pajar. Gabriel va enlazando en la historia que nos cuenta, el germen de una tesis deseada en donde cada elemento entra con un grado de asombro lúdico, sin dejar de lado sus objetivos académicos que abarcan la contextualización de la teoría *queer* y su aplicación en los poemarios *Manuscrito hallado en altamar*, de Odette Alonso y *Cuenta regresiva*, de A. E. Quintero.

El capítulo uno, “Orígenes y fundamentos de la teoría *queer*” inicia con una frase que define los estudios literarios en esta línea. Dice: “La escritura es un espacio político” (p. 27). Así, Gabriel ubica primero al sujeto que se cuestiona y ve a la palabra como “un campo de batalla, una toma de posición que implica decisiones concretas” (p. 27). Luego nos describe los orígenes y antecedentes de la teoría *queer*; las controversias y principales conceptos de esa postura y la visión que corresponde al feminismo lesbiano y a la homosexualidad, para cerrar, en el último apartado con la relación entre la teoría *queer* y la literatura, haciendo énfasis en las poéticas mexicanas contemporáneas. En este sentido, la literatura es vista como “frontera entre lo dicho y lo no dicho, lo permitido y lo prohibido, lo oficial y lo disidente” (p. 84) Así, Govea afirma que: “Los escritos *queer* potenciarán el valor de los límites y los silencios, convirtiéndolos en espacios más significativos” (p. 84).

El capítulo dos, titulado: “Hacia el sujeto polimórfico en el siglo XX: el testimonio *queer*”, inicia con un cuestionamiento sobre el lenguaje y su determinación en el sujeto: “¿Qué sería yo sin mi lenguaje?”. Esto da pie a la reflexión: ¿qué tanto es «mi lenguaje»? Así recorremos caminos que refieren a Foucault, Derrida, pero que también nos llevan a Nietzsche y aterrizan en Heidegger con su lectura a partir de Vattimo, sobre el sujeto existencialista y la noción del testimonio. Así, tomando el lenguaje como hilo conductor en la demarcación del ser, entramos en el registro del sujeto lacaniano quién, “en palabras de Braunstein, surge de la organización ficticia del espejo” (p. 99). Esta división, o fractura, entre la imaginación y la conciencia, sobre la que se constituye el sujeto, da paso al orden simbólico. Por ello, Govea ve, a partir de Braunstein, el imaginario lacaniano como una ilusión narcisista de unidad que busca enfrentar la ruptura “del ser hablante, barrado, o sea, el hecho de pagar el precio por entrar en lo simbólico del significante” (p. 110). Govea establece un diálogo entre la teoría de la performatividad del género de Judith Butler y el psicoanálisis lacaniano. Ve la conjunción del texto y el cuerpo en la performatividad que a su vez hace posible la escritura del placer, el cuerpo y el deseo. “Solo la toma de conciencia de este proceso puede permitir la escritura de otras modalidades de la identidad y del sujeto, las cuales serán el resultado de sus expresiones y cuya capacidad de variar estará bajo la custodia de los límites y la resistencia a la normalización, desde la perspectiva *queer*” (p. 112).

El capítulo tres está dedicado al estudio de *Manuscrito del mar* de Odette Alonso, publicado por la Universidad Veracruzana en 2011, e integrado por poemas difundidos antes en Cuba, Madrid y Barcelona, que, como la poeta enuncia, manifiestan la esencia del “amor, las transformaciones sociales, el desamor y las ciudades” (p. 141) en las que ha vivido. Odette es una poeta nacida en 1964, “pertenece a la primera generación de escritores nacidos ya en el régimen comunista de Cuba a inicios de los sesenta” (p. 143). Su poesía se ve en la tradición de un “nuevo exilio” a partir de la situación de la nueva represión contra intelectuales y artistas en Cuba. El exilio en ella adquiere la carga de la identidad lésbica y el cuerpo es una revelación de la intimidad deseante que se funde con la nostalgia de la isla. “Odette Alonso busca otra respuesta y la encuentra desnudándose, [...] plasmándose en el texto como un sujeto lírico sin género y del que solo sabemos que es distinto a los demás” (p. 148). “Yo me perforo mi frente hasta el delirio / trato de no mirarlos / de no encontrar su imagen

en mi espejo / y acabo disfrazándome detrás de los armarios” (p. 149). La subjetividad es infinita, como enuncia Govea, en el texto que es cuerpo y en el cuerpo que es texto.

El capítulo cuarto está dedicado al estudio del sujeto disidente en A.E. Quintero en *Cuenta regresiva*, poemario que obtuvo el premio Aguascalientes 2011. Nacido en Culiacán, Sinaloa, en 1969, Quintero articula su discurso lírico “para desmontar al sujeto “oficial” y “serio”, ornamental, con que muchos poetas confeccionan un disfraz ontológico de su imagen” (p. 199). Desde lo literal, dice Gabriel Govea, el poeta A.E. Quintero aborda los espacios y los objetos cotidianos para llegar a una deconstrucción de la palabra y del hablante, en donde se percibe un nuevo existencialismo.

Hay un poema que me quita el sueño
Y sueño que escribo, que lo escribo,
Que levanto mi enorme vagabundaje
Y me le voy encima como quien se arroja
Para atrapar un gallo, una gallina

Pero últimamente nada me hace suspirar
Nada logra llenar ese que soy, vacío, hueco,
Sin realidades profundas y bien peinadas (p. 250)

Así, se articulan los cuerpos en la renovación lírica, los cuerpos de la naturaleza en la escritura del sujeto que adquiere la levedad de los aparatos domésticos y se configura en esos márgenes que le permiten asimismo revelar la configuración homosexual como un testimonio performativo de la existencia. El sujeto deseante y disidente se deja ver así en un diálogo que desde la teoría *queer*, define las complicaciones de una realidad que se desborda en las búsquedas poéticas de la literatura hispanoamericana de Odette Alonso y A.E. Quintero.